



FACULTAD DE CIENCIAS JURIDICAS Y SOCIALES  
Departamento de Psicología

Licenciatura en Psicología  
Trabajo de Integración Final

**“Relación entre optimismo y resiliencia en estudiantes universitarios de una universidad privada de CABA.”**

Federico Toledo LU 114106

Tutor: Magíster Débora Duffy

Firma del tutor:

Fecha de presentación: Marzo 2017

Lima 717 C1073AAO – Ciudad Autónoma de Buenos Aires  
Tel: 0800-122-UADE (8233) – (54. 11) 4000-7600  
[www.uade.edu.ar](http://www.uade.edu.ar)

Federico Toledo – LU 114106

“Relación entre optimismo y resiliencia en estudiantes universitarios de una universidad privada de CABA.”

## **Dedicatoria**

*“A mis padres por haberme forjado la persona que soy, muchos de mis logros se los debo a ustedes.*

*A mi hermano, ejemplo de persistencia y esfuerzo.*

*A mi mujer Verónica y a mi hijo Dante, son mi eterna fuente de motivación.*

*Todos ellos son la base de mis proyectos, que me permiten alcanzar mis anhelos, hoy y siempre.”*

Federico Toledo

## **Resumen**

El objetivo de la presente investigación es analizar la relación entre el optimismo y la resiliencia en jóvenes universitarios de dieciocho a treinta años de diversas carreras pertenecientes a las cinco facultades de la Universidad Argentina de la Empresa que residen en la Capital Federal.

La evaluación se realizó a partir de la administración de tres instrumentos: la Escala de Resiliencia (Wagnild y Young, 1993), el Test de Orientación Vital revisado (LOT – R) / Optimismo Disposicional (Scheier, Carver y Bridges, 1994) y un cuestionario sociodemográfico realizado exclusivamente para esta investigación.

Los resultados permitieron confirmar la hipótesis planteada, a saber: existe una correlación positiva entre el optimismo y la resiliencia sin grandes diferencias marcadas entre el género masculino y el femenino.

La relevancia de este estudio radica en favorecer el aporte de nuevos hallazgos para el ámbito clínico y educativo de la psicología positiva, puntualmente para el ámbito educativo vinculado con los estudiantes universitarios, ya que permitió un acercamiento a la comprensión de su problemática.

Palabras clave: Optimismo, Resiliencia, Estudiantes.

## **Abstract**

The objective of the present investigation was to analyze the relationship between optimism and resilience among university students aged eighteen to thirty years of various careers belonging to the five faculties of the Universidad Argentina de la Empresa that reside in the Federal Capital.

The evaluation was based on the administration of three instruments, the first being the Resilience Scale (Wagnild and Young 1993), the second the Revised Vital Guidance Test (LOT - R) / Dispositional Optimism (Scheier, Carver and Bridges, 1994) and finally a sociodemographic questionnaire made exclusively for this research.

The results allowed us to confirm the hypothesis that there was a positive correlation between optimism and resilience without big differences between male and female gender.

The relevance of this study was to favor the contribution of new findings for the clinical and educational field of positive psychology, punctually for the educational field linked to university students, as it allowed an approach to the understanding of their problem.

Keywords: Optimism, Resilience, Students.

## Contenido

1. Introducción.....	8
1.1 Preguntas de Investigación.....	9
1.2 Justificación y Relevancia.....	9
1.3 Objetivo general.....	11
1.4 Objetivos específicos.....	11
1.5 Hipótesis.....	12
2. Desarrollo.....	12
2.1 Psicología positiva.....	12
2.2 Optimismo.....	14
2.3 Resiliencia.....	15
2.4 Estado del Arte.....	17
3. Metodología.....	21
3.1 Diseño Metodológico.....	21
3.2 Participantes y Descripción de la muestra.....	22
3.3 Instrumentos de Recolección de Datos.....	24
4. Resultados.....	27
4.1 Objetivo general.....	28
4.2 Objetivos específicos.....	30
5. Discusión.....	33
6. Conclusión.....	36
6.1 Limitaciones del Estudio .....	37

6.2 Implicancias.....	38
7. Bibliografía.....	40
8. Anexos.....	45
Anexo 1. Estado del arte (cuadro comparativo).....	47
Anexo 2. Consentimiento informado.....	48
Anexo 3. Cuestionario sociodemográfico.....	49
Anexo 4. Test de orientación vital revisado (LOT-R / Optimismo disposicional.....	51
Anexo 5. Escala de resiliencia de Wagnild & Young.....	52
Anexo 6. Gráficos y tablas.....	53

## **Índice de tablas**

Tabla 1. Resiliencia y optimismo. Descriptivos en total de la muestra.....	28
Tabla 2. Correlación para las variables Optimismo / Resiliencia.....	29
Tabla 3. Prueba T / Diferencia de medias en variables sociodemográficas.....	30
Tabla 4. Optimismo / Resiliencia / Género.....	30
Tabla 5. Optimismo / Resiliencia / Edad.....	31
Tabla 6. Optimismo / Resiliencia / Lugar de nacimiento.....	31
Tabla 7. Optimismo /Resiliencia / Trabajo.....	32
Tabla 8. Optimismo / Resiliencia / Año de cursada.....	32
Tabla 9. Optimismo / Resiliencia / Estado Civil.....	33
Tabla 10. Estado Civil / porcentaje de la muestra.....	52
Tabla 11. Carga horaria laboral / porcentaje de la muestra.....	53

Tabla 12. Tipo de ocupación / porcentaje de la muestra.....55

Tabla 13. Hijos / porcentaje de la muestra.....56

## **Índice de gráficos**

Gráfico 1. Porcentaje de la muestra según sexo.....55

Gráfico 2. Porcentaje de la muestra según si trabaja o no.....56

Gráfico 3. Porcentaje de la muestra según nivel de ingresos.....57

Gráfico 4. Porcentaje de la muestra según grupo de convivencia.....58

Gráfico 5. Porcentaje de la muestra según localidad de nacimiento.....60

Gráfico 6. Porcentaje de la muestra según facultad de pertenencia.....61

Gráfico 7. Porcentaje de la muestra según turno de cursada.....62

Gráfico 8. Porcentaje de la muestra según distribución de año de cursada.....62

## 1. Introducción

El marco teórico en el cual se basa y fundamenta el presente estudio es la Psicología Positiva. La singularidad de la Psicología Positiva implica poner en manifiesto la importancia de exacerbar la construcción de los aspectos positivos del ser humano y, de este modo, llenar la vida de las personas de felicidad y bienestar a través del desarrollo de las fortalezas personales (Peterson y Seligman, 2004). Los estados mentales positivos funcionan como barreras a los trastornos y dificultades psíquicas, ya que tienen un efecto preventivo e incluso rehabilitador, actuando como escudos protectores ante los trastornos psíquicos. Como consecuencia, refuerzan las capacidades y recursos naturales.

En este sentido, la educación es entendida como oportunidad para la formación integral de las personas. Esto supone fundamentar la tarea educativa teniendo en consideración, además de las habilidades intelectuales, también su afectividad (Cabaco, 2007)

Para comprobar la relación entre optimismo y resiliencia se convocó a estudiantes universitarios pertenecientes a varias carreras de las cinco facultades de la Universidad Argentina de la Empresa (UADE), de dieciocho a treinta años, tanto hombres como mujeres, actualmente residentes de CABA.

La importancia de esta investigación puede ser considerada desde la perspectiva de Rutter (1992), quien sostiene que el desarrollo de mayores conocimientos frente a la adversidad permite un desenlace exitoso que promueve la resiliencia y sus resultados beneficiosos a nivel comunitario. Por lo general, cuando los individuos incrementan su confianza pueden modificar los soportes externos por habilidades interpersonales, al mismo tiempo que continuamente construyen y fortalecen sus actitudes y sentimientos.



## **1.1 Preguntas de investigación**

El principal objetivo de este trabajo es establecer el tipo de relación existente entre la resiliencia y el optimismo en los estudiantes. Por su relevancia social, se convierte en un público de gran interés para ser evaluado y establecer conclusiones en cuanto a cómo sus emociones pueden repercutir en el micro y macro entorno del que forman parte.

Por ello, esta investigación busca responder a los siguientes interrogantes:

¿Existe una relación entre las variables “optimismo” y “resiliencia”?

De existir dicha relación, ¿De qué tipo es la misma?

## **1.2 Justificación y Relevancia**

El ingreso a la universidad cada vez a más temprana edad implica un reto importante para las instituciones universitarias ya que, de la guía que se brinde al estudiante depende, en gran medida, de que el joven alcance el nivel de ajuste necesario para lograr el éxito académico y la culminación satisfactoria de éste ciclo de formación (Londoño Pérez, 2009).

Se elige este objeto de estudio debido a la relevancia que tienen los adolescentes en los procesos de formación educativa para el posterior desarrollo de fortalezas y adquisición de conocimientos teóricos y prácticos que propicien un crecimiento social, económico y comunitario.

En cuanto al ámbito académico, el optimismo cumple el rol facilitador de estrategias de afrontamiento favorables para enfrentar situaciones estresantes como la adaptación al ámbito universitario y el afronte a las demandas académicas (Chico Librán, 2002). El conocimiento del comportamiento y la interacción de las variables de investigación en juego permitirían fundamentar el diseño e instrumentación de intervenciones preventivas diferenciadas para adolescentes en contextos educativos (Caso-Niebla y Hernández-Guzmán, 2007).

Diferentes estudios han demostrado cómo los programas que promueven el desarrollo de habilidades sociales en adolescentes tienden a favorecer sus relaciones interpersonales, la solución de problemas y la manifestación de conductas asertivas en el ámbito académico, lo que les permite rechazar el consumo de sustancias, entre otros comportamientos nocivos, por lo que se ha sugerido que podrían afectar también positivamente en el ámbito académico (Fajardo-Vargas et.al., 2001, citados por Caso-Niebla y Hernández-Guzmán, 2007).

El optimismo es considerado como un recurso personal que permite marcar, en un sentido positivo, la orientación de la vida (Grimaldo, 2004). Por lo tanto, el sujeto que posee esta característica es capaz de percibir, reconocer y valorar los aspectos positivos de las situaciones. Si bien este atributo se reconoce como parte constitutiva de la vida, también puede ser sujeto al aprendizaje (Marujo, et al., 2003).

Por otra parte, Daverio (2007) sostiene que el estudio de la resiliencia aplicado al campo de la educación es un concepto relativamente nuevo en Argentina, que surge a partir de la necesidad de buscar nuevas perspectivas de trabajo tanto en el nivel institucional como en el áulico. En los escenarios actuales, marcados por los constantes cambios y las presiones por adaptarse a diferentes situaciones que muchas veces pone a los estudiantes frente a la necesidad de conjugar sus propias características personales con las exigencias de la vida adulta (trabajo, familia, estudios) es necesario incorporar conceptos innovadores en el campo educativo que permitan desarrollar estrategias de trabajo que estén basadas en el optimismo y la esperanza, tal como propone el enfoque de la resiliencia (Daverio, 2007).

### **1.3 Objetivo general**

Explorar y analizar la relación que subyace en el desarrollo de resiliencia y optimismo en estudiantes universitarios de varias carreras de la Universidad Argentina de la Empresa entre dieciocho y treinta años residentes de la Ciudad de Buenos Aires.

### **1.4 Objetivos específicos**

Comprender qué tipo de correlación existe entre la variable optimismo y la variable resiliencia.

Determinar el peso de la variable “género” sobre las variables “optimismo” y “resiliencia”.

Analizar la influencia de la variable edad sobre el optimismo y la resiliencia.

Examinar la vinculación entre las variables “optimismo” y “resiliencia” con la variable “localidad de nacimiento”.

Especificar la influencia de la variable “trabajo” sobre las variables “optimismo” y “resiliencia”.

Analizar la correlación entre la variable optimismo y la variable resiliencia con año de cursada.

Establecer el peso relativo de las variables “optimismo” y “resiliencia” con la variable “estado civil”.

## **1.5 Hipótesis**

“Existe una correlación positiva entre el optimismo y resiliencia en los estudiantes universitarios entre dieciocho y treinta años de UADE residentes de CABA”.

## **2. Desarrollo**

### **2.1 Psicología positiva**

El desarrollo teórico e investigativo que ha dominado tradicionalmente el campo de la psicología ha estado centrado en las emociones negativas, dando lugar a un marco disciplinar orientado hacia lo patogénico, aspecto que ha incidido en que la psicología sea identificada como psicopatología o psicoterapia (Vázquez, 2006; Vera Poseck, 2006). Al respecto, Vázquez (2006) destaca que es necesario reconocer que la psicología ha desarrollado algunos modelos de intervención eficaces y eficientes para muchos problemas psicológicos, en detrimento del avance en métodos y estrategias para alcanzar y optimizar los recursos y fortalezas de los individuos, “para (re)establecer la felicidad en el desdichado o, de modo más general, para promover con conocimientos sólidamente derivados cómo mejorar el bienestar” (p.1).

Antes de la Segunda Guerra Mundial, los objetivos de la psicología no solo estaban orientados hacia la curación de los trastornos mentales, sino que sus acciones debían contribuir a que la vida de las personas fuera más productiva y plena, lo que implicaba identificar y desarrollar el talento y la inteligencia de las personas (Seligman y Csikszentmihalyi, 2000). Pero a partir de este período estos objetivos fueron rezagados y la psicología se dedicó exclusivamente al tratamiento del trastorno mental y a aliviar el sufrimiento humano (Seligman y Csikszentmihalyi, 2000), con un marcado énfasis en lo patológico que consolidó a la psicología como una disciplina dedicada a la curación y a la reparación de daños bajo el modelo biomédico dominante en ese entonces (Seligman y Peterson, 2003).

En los últimos años se han producido cambios en la investigación en psicología, con una tendencia a abandonar los aspectos negativos y patológicos que tradicionalmente se

abordan en pos del estudio de las variables positivas y preventivas. Estos cambios dieron origen a la psicología positiva, movimiento iniciado durante el mandato de Martin Seligman como Presidente de la Asociación Americana de Psicología (Simonton y Baumeister, 2005).

La psicología positiva implicó, entonces, una modificación del enfoque centrado en la patología y en las emociones negativas a un cambio centrado en las fortalezas, las virtudes y las emociones positivas, así como en numerosos aspectos vinculados con el bienestar de los sujetos en todos los contextos posibles dentro de la comunidad (Simonton y Baumeister, 2005). Dichas fortalezas y emociones actúan como un conjunto de procesos sociales e intrapsíquicos vinculados al bienestar de los sujetos, generando combinaciones favorables en su ambiente familiar, social y cultural. Es así que dichas fortalezas no pueden ser pensadas como un atributo adquirido durante su desarrollo, sino que se trataría de un proceso que caracteriza a un complejo sistema social en un momento determinado del tiempo (Rutter, 1992).

Pero esto también requiere explorar los constructos mencionados (emociones positivas, bienestar, felicidad) con sólidos fundamentos conceptuales y metodológicos; para ello es necesario el desarrollo de investigación sistemática que enfatice los recursos psicológicos positivos con los que cuentan los individuos para la superación de situaciones adversas, entre ellos, la resiliencia (Plata Zanatta et al., 2014).

La Psicología Positiva no pretende negar la problemática ni aquellos aspectos negativos de los individuos; por el contrario, conociendo las limitaciones y carencias existentes, pretende encontrar un equilibrio entre los aspectos positivos y los negativos, poniendo el acento en descubrir las fortalezas y potenciarlas. Este nuevo postulado aspira a investigar cómo mejorar el bienestar de las personas, teniendo por objetivo una vida plena y más feliz (Castro Solano, 2010).

### **2.3 Optimismo**

El optimismo, así como otros aspectos de la potencialidad del ser humano, ha sido objeto de investigaciones científicas rigurosas que pretenden comprender e indagar este fenómeno, especialmente desde el nacimiento de la corriente positiva de la Psicología (Ferrando, Chico y Tous, 2002). Según la Real Academia Española (2014a), el optimismo es la “propensión a ver y juzgar las cosas en su aspecto más favorable”.

Para Scheier y Carver (1985), el optimismo es una característica disposicional de la personalidad que media entre acontecimientos externos y la interpretación personal de los mismos. Por su parte, Seligman (2006) define al optimismo como una habilidad indispensable, ya que en la medida que los individuos tomen las situaciones adversas como una oportunidad para el desarrollo personal, tendrán mayores posibilidades de fortalecer sus habilidades sociales y generar resiliencia. Así, la orientación optimista de la vida permite responder positivamente frente a situaciones adversas, críticas e inclusive traumáticas, permitiendo la posibilidad de enfrentar y superar dichas dificultades (Salgado Levano, 2009).

Carr (2007) relaciona el optimismo con la capacidad para demorar las gratificaciones y renunciar a los beneficios a corto plazo a cambio de objetivos a largo plazo más valiosos, probablemente porque la persona consideraba alcanzables dichos objetivos. Para Avia y Vázquez (1999) el optimismo, además de ser requisito para la supervivencia, es condición indispensable para una vida plenamente humana, una de las mejores armas para adaptarse al medio y transformarlo, un mecanismo que permite que las personas sean capaces de superar el infortunio, de construir y soñar el futuro.

Entendiendo que el optimismo se relaciona de forma directa con las expectativas de una persona hacia su futuro, Scheier y Carver (1985) definen al optimismo disposicional (OD) como un modelo que considera el optimismo como una característica disposicional que media entre los sucesos externos y las interpretaciones que cada persona hace de los mismos; es decir, como un conjunto medianamente estable de expectativas positivas globales acerca de la probabilidad de sucedan eventos favorables (Ji et al., 2004), que facilitan la disposición de los recursos personales de los individuos dirigidos a solucionar

las situaciones estresantes. Es un afrontamiento contrario al pesimismo, en el que la expectativa de eventos negativos es mayor.

El optimismo disposicional aparece como un rasgo que tiende a mantenerse estable a lo largo del tiempo y que corresponde a una cierta tendencia de los individuos optimistas a explicar los eventos negativos como pasajeros y como consecuencias de acciones no permanentes y externas al individuo, en oposición al pesimista que explica los eventos negativos como derivados de una condición personal, duradera y con un efecto global (Seligman, 2006).

La visión optimista facilita que ocurran, con mayor probabilidad, eventos benéficos. Su disposición a buscar dichos resultados, lo llevará a dirigir su comportamiento para que efectivamente ocurran. El alcance de los objetivos propuestos, están determinados por el grupo de competencias personales que el sujeto posee, entre ellas las definidas en el concepto global de salud positiva. Por lo tanto, el grado de adaptación al ámbito académico está mediado por diversas variables que actúan sobre su conducta, facilitando o inhibiendo la capacidad de éste para responder ante las demandas del entorno educativo (Seligman, 2006).

## **2.4 Resiliencia**

La Real Academia Española (2014b: 14) define el término resiliencia como la “capacidad de adaptación de un ser vivo frente a un agente perturbador o un estado o situación adversos”. En la misma acepción, Gaxiola, Frías, Hurtado, Salcido y Figueroa (2011) la definen como la capacidad para presentar respuestas adaptativas ante condiciones adversas.

En este sentido, la resiliencia es un constructo inferido que requiere el cumplimiento de tres características esenciales: 1) determinar la existencia de una amenaza al desarrollo; 2) que la persona adquiriera, a partir de sus interacciones psicológicas, la disposición para la resiliencia, esto es, la tendencia a la superación y posterior adaptabilidad ante las adversidades; y 3) es necesario demostrar la competencia en un área del desarrollo de acuerdo con la edad y con la cultura (Gaxiola, Frías, Hurtado, Salcido & Figueroa, 2011), por ejemplo un resultado académico.

Melillo y Suárez Ojeda (2001) hacen referencia a ocho pilares como características que refieren a la actitud resiliente: a) Introspección: la capacidad de auto indagarse. b) Independencia: poder poner una efectiva distancia emocional sin caer en el aislamiento. c) *Capacidad de relacionarse*: lograr establecer vínculos e intimidad con otra gente. d) Iniciativa: afán de aprender cosas nuevas en busca de progreso y autosuperación; e) Humor: capacidad de reírse de la propia tragedia, sin caer en la irresponsabilidad ni la negación. f) Creatividad: capacidad de crear orden, belleza y finalidad a partir del caos y el desorden; g) Moralidad: la necesidad de desear el bienestar que se desea para uno mismo a toda la humanidad; y h) Autoestima consistente: base de los demás pilares y fruto del cuidado afectivo por parte de un adulto significativo.

Para Henderson (2000, citado por Salgado Levano, 2009), la conducta resiliente se refiere a prepararse, vivir y aprender de aquellas situaciones o experiencias adversas. Situaciones como mudarse de país, una enfermedad o el abandono, son casos ejemplares de este proceso.

Saavedra Guajardo (2005) señala que en la resiliencia intervendrían algunos “factores protectores”, que operarían protegiendo al sujeto de la hostilidad encontrada en su entorno en diversas áreas del desarrollo tales como:

- Factores personales: nivel intelectual alto en el área verbal, disposición al acercamiento social, sentido del humor positivo y un equilibrio en el estado biológico.
- Factores cognitivos y afectivos: como la empatía, una óptima autoestima, la motivación de logro, el sentimiento de autosuficiencia y la confianza en que se resolverán los problemas.
- Factores psicosociales: un ambiente familiar agradable, madres que apoyan a sus hijos, una comunicación abierta, una estructura familiar estable, buenas relaciones con los pares.

Las personas resilientes tienen mayores probabilidades de presentar mejores habilidades académicas y una autopercepción de mayor competencia en la escuela y el trabajo (Palomar Lever y Gómez Valdez, 2010). Otros autores sostienen que las responsabilidades adicionales que tienen las personas casadas (en comparación con las solteras), las hacen más fuertes, más flexibles y menos afectadas por los cambios o



sucesos inesperados (Fahad y Sandman, 2000, citados por Palomar Lever y Gómez Valdez, 2010).

Otra variable analizada por Palomar Lever y Gómez Valdez (2010) es la familia. Estos autores sostienen que el soporte social es un mitigador de los efectos negativos del estrés y en este sentido

La familia puede ser la fuente más importante de apoyo para promover en los individuos las habilidades y autoestima necesarias para sobreponerse a la adversidad [...] Los factores familiares protectores incluyen la cohesión familiar, la calidez familiar y la ausencia de psicopatología parental y de discordia familiar, así como haber contado en la infancia con al menos un adulto que sirvió de apoyo social (Palomar Lever y Gómez Valdez, 2010:10).

Luego de haber analizado los conceptos más relevantes ligados a la resiliencia, y en concordancia con los postulados de la psicología positiva, es posible coincidir con Salgado Levano (2009) en que

Los estudios sobre la resiliencia han permitido cambiar la manera de entender el proceso de desarrollo humano y social, habiendo pasado de una concepción patologista y desesperanzadora frente a la adversidad, a una concepción que resalta la capacidad no solo de adaptación, sino hasta de crecimiento y enriquecimiento de la persona humana frente al dolor y al sufrimiento (p.134).

## **2.5 Estado del arte**

Se describieron brevemente las más actuales investigaciones encontradas luego de una exhaustiva revisión bibliográfica respecto a las variables optimismo y resiliencia en estudiantes universitarios.

Se destacó que no son muchas las investigaciones que tratan sobre el tema en cuestión por eso nuevamente se resaltó la importancia que revela el presente trabajo.

Se consultaron las bases de Redalyc y Scielo.

Las palabras claves que se utilizaron son: optimismo, resiliencia, factores resilientes, estudiantes, adolescentes.

Como criterios de recorte se tuvieron en cuenta la antigüedad de los artículos, debiendo ser menor su tiempo de publicación a cinco años.

En Redalyc, se utilizaron como palabras clave: resiliencia, optimismo, estudiantes. Se encontraron trescientos cincuenta mil cuatrocientos documentos, de los cuales sólo uno cumplió con los requisitos necesarios.

En Scielo se obtuvieron un total de quinientos setenta y tres mil quinientos veinticinco.

Se recopilaron un total de treinta y seis publicaciones: Artículos, revistas, libros y tesis.

En el siguiente artículo se investigó si el optimismo es un factor protector frente a la adversidad y si existe una relación entre este como indicador de resiliencia. Se utilizaron como instrumentos: Cuestionario de Resiliencia (González Arratia, Valdéz, Gonzalez & Serrano, 2011) es un instrumento de autoinforme previamente desarrollado en México que mide factores específicos de la resiliencia basada en los postulados de Grotberg (2006) organizados en cuatro categorías: yo tengo (apoyo), yo soy y estoy (atañe al desarrollo de fortaleza psíquica) yo puedo (remite a la adquisición de habilidades interpersonales). Cuestionario de optimismo-pesimismo (González Arratia, Valdez & Oudhof 2008). Consistió en un autoinforme considerándose que el constructo de optimismo-pesimismo es unidimensional y bipolar, es decir, es un rasgo único con dos extremos y fue elaborado con base en los postulados de Scheier y Carver (1985). Para probar esta bipolaridad se realizó un análisis de validez de constructo y confiabilidad. La muestra se tomó al azar por un total de trescientos adolescentes de ambos sexos (ciento dieciocho hombres, ciento ochenta y dos mujeres) entre quince y diecisiete años de edad, todos son estudiantes de bachillerato perteneciente a una Universidad Pública en la ciudad de Toluca, Estado de México. Se aplicaron ambos instrumentos de manera colectiva en una sola en un tiempo aproximado de cuarenta minutos. La participación fue voluntaria y los datos fueron tratados de manera anónima y confidencial siguiéndose los criterios éticos señalados por la A.P.A. (Asociación Americana de Psicología). El estudio realizado por González Arratia López Fuentes & Valdez Medina (2012), permitió concluir

que el optimismo es un factor protector frente a la adversidad. Los hallazgos obtenidos les permitieron afirmar que los adolescentes resilientes poseen optimismo, lo cual podría ser un factor que los protege de la depresión, al mismo tiempo de que potencia los recursos psicológicos de las personas. A medida que los adolescentes presentaron mayor optimismo tuvieron a salir fortalecidos y encontraron beneficios en situaciones estresantes. De tal forma que los resultados de la presente investigación fueron útiles para elaborar propuestas orientadas a implementar programas vinculados al procesamiento de la información, en concreto a la resolución de problemas y habilidades sociales a fin de generar pensamientos alternativos frente a una situación problema y contar con soluciones creativas con el objetivo de propiciar recursos que amortigüen el efecto de las circunstancias cuando éstas sean consideradas por el individuo como adversas. Finalmente, en este estudio se exploraron las variables optimismo/pesimismo como un indicador asociado a la resiliencia y que se recomendó continuar analizando a mayor profundidad a fin de contar con mayor evidencia.

En la presente investigación se analizaron dos modelos estructurales con variables contextuales e individuales del grupo resiliente y del grupo no resiliente, y sus interrelaciones con el rendimiento escolar, partiendo de la hipótesis que establece que el grupo resiliente presentará efectos significativos de las variables individuales en el rendimiento académico, moduladas por las disposiciones a la resiliencia y por las características autorregulatorias. La muestra fue seleccionada del listado oficial de alumnos de la institución. Los participantes fueron ciento veinte alumnos, con un promedio de dieciséis punto seis años. Conformaron dos grupos: un grupo de resiliencia formado por los sesenta alumnos con las calificaciones más altas de la escuela, y un grupo de no resiliencia formado por los sesenta alumnos con las calificaciones más bajas. Esto fue justificado a partir de la teoría que indica que la resiliencia implicó una medida de competencia y de adaptabilidad ante los riesgos (Gaxiola, Frías, Hurtado, Salcido & Figueroa, 2011). En cuanto a los instrumentos, se utilizó el Inventario de datos sociodemográficos: se construyó este inventario con varias escalas que contenía primeramente los datos demográficos de los estudiantes como edad, sexo, si trabajaba, grado educativo del padre y la madre, y el ingreso familiar alcanzaba para cubrir las necesidades básicas. Se incluyeron también escalas que midieron las metas educativas, la resiliencia, la autorregulación, las características del vecindario y las características de riesgo de los amigos. Escala sobre metas para adolescentes (Sanz de Acedo, Ugarte &

Lumbreras, 2003): mide siete tipos de metas, pero se seleccionaron únicamente los reactivos relacionados con aspectos educativos para los fines del presente estudio. El participante respondió el grado de importancia que tiene para él cada afirmación, desde nada importante hasta muy importante. Inventario de resiliencia IRES (Gaxiola, Frías, Hurtado, Salcido & Figueroa, 2011): está conformado por veinte ítems que evalúan siete dimensiones: actitud positiva, sentido del humor, perseverancia, religiosidad, autoeficacia, optimismo y orientación a la meta. Cuenta con cinco opciones de respuesta: donde uno=nada cinco=siempre.

El estudio llevado a cabo por Gaxiola Romero, González Lugo, Contreras Hernández & Gaxiola Villa (2012) concluyó que los alumnos pertenecientes al grupo de no resiliencia (aquellos con las calificaciones más bajas) se afectaron más por la influencia de las variables contextuales, mientras que los pertenecientes al grupo de resiliencia (los alumnos con las más altas calificaciones) fueron más influidos por las variables individuales probadas. Es decir, el grupo de resiliencia no fue predicho de manera significativa por las variables contextuales negativas que influyeron en la trayectoria del grupo de no resiliencia. En el caso del grupo de resiliencia, los efectos de las variables contextuales negativas fueron amortiguados por las características individuales de la autorregulación y resiliencia, las cuales predijeron a las metas educativas que finalmente afectaron el rendimiento académico. Con base a lo anterior, se sustentó el principio que indicaba que la resiliencia es un fenómeno basado en las diferencias individuales (Rutter, 2007), pues en algunos se estableció la disposición individual para la resiliencia y se amortiguaron los efectos de los riesgos, modulados por los procesos de autorregulación. De esta manera, los resultados de la resiliencia como proceso psicológico posibilitaron la adaptabilidad del ser humano frente a los retos que presentan los entornos o circunstancias adversas, donde la autorregulación tiene un papel central. La resiliencia constituyó, entonces, la inferencia tanto del proceso psicológico como del resultado adaptativo. Los hallazgos comprobaron la hipótesis de la presente investigación y fortalecieron el principio de multifinalidad de la teoría de los sistemas del desarrollo utilizado en la investigación (Cicchetti & Rogosch, 1996) y el papel de la autorregulación en el desarrollo psicológico (Masten & Coatsworth, 1995), pero se concluyó que se requieren estudios futuros con otras poblaciones y en otros contextos que brinden mayor sustento al hallazgo anterior. Se propuso mayores investigaciones de corte longitudinal que disminuyan los sesgos posibles como el de la presente investigación, donde se utilizó

el autoreporte como medio para la obtención de datos (Aguilar, Valencia & Romero, 2004).

En la presente investigación se evaluó la hipótesis del optimismo como factor protector de psicopatología, por lo que se relacionó de manera negativa con los síntomas patológicos. La muestra estuvo compuesta por ciento trece estudiantes de la Universidad de Murcia de diferentes carreras. La edad media de la muestra fue de veintidós años. Los instrumentos utilizados fueron los siguientes aquí mencionados. LOT-R (*Life Orientation Test Revised*): es un autoinforme que evalúa las expectativas generalizadas hacia resultados positivos o negativos sobre el futuro de manera que altas puntuaciones en este cuestionario indicaron alto optimismo disposicional y bajas informan bajo optimismo disposicional. CREA: para evaluar la creatividad. Provee una medida cuantitativa global de la creatividad. SCL-90 (*Symptom checklist 90 revised*): el cuestionario de noventa síntomas de Derogatis (1973) es un instrumento autoadministrable que evalúa la presencia e intensidad de noventa síntomas psicopatológicos y psiquiátricos y psicosomáticos.

El estudio llevado a cabo por Sanchez Hernández, Brufau, Carrillo, Berna & Gras permitió concluir que se confirmaron los hallazgos de otras investigaciones que señalaron al optimismo como factor protector de psicopatología (Seligman, 2005). Se encontraron resultados que resaltaron el efecto protector, principalmente en las dimensiones de depresión y dificultades interpersonales, en consonancia con aquellos programas de promoción del bienestar y de prevención de depresión basados principalmente en el fomento del optimismo y de las habilidades interpersonales desarrollados en contexto educativo (Seligman, 2005).

### **3. Metodología**

#### **3.1 Diseño**

La presente investigación se encuadró dentro del tipo exploratoria-descriptiva, cuyo propósito fue medir el grado de relación entre las variables y especificar las propiedades y características del proceso sometido a prueba. Tales correlaciones se sustentan por la hipótesis, sometida a evaluación. Los participantes fueron elegidos aleatoriamente dentro

de la Universidad Argentina de la Empresa, durante el transcurso de los intervalos, para no interrumpir sus actividades académicas. En la mayoría de los casos la administración de los cuestionarios fue grupal y en algunos de carácter individual.

Durante la administración presencial se explicó el objetivo del estudio, entregando a cada uno de los participantes el instrumento junto con un consentimiento; Si ellos aceptaban participar, continuaban con el diligenciamiento del cuestionario. Una vez completado de forma anónima, fue devuelto al investigador.

El total de los cuestionarios administrados se realizó dentro de la universidad y de manera escrita, sin utilizar un medio digital alternativo.

La muestra definitiva estuvo compuesta por los estudiantes que cumplieron con los criterios de inclusión de la muestra, así como aquellos que respondieron los instrumentos sin dejar ítems en blanco o con doble respuesta.

### **3.2 Participantes y descripción de la muestra**

La muestra es no probabilística, por conveniencia. Muestreo casual o incidental. Los sujetos se incluyeron en el estudio a medida que se presentaron, y hasta que la muestra alcanzó el tamaño mínimo requerido.

Para poder determinar la correlación existente entre las variables optimismo-resiliencia, se convocaron participantes hombres y mujeres entre dieciocho y treinta años que se encuentran realizando sus estudios universitarios en la Universidad Argentina de la Empresa, con la mayor diversidad posible en cuanto a su facultad de pertenencia, modalidad y turno de cursada. Se excluyeron estudiantes extranjeros de intercambio. De igual modo se excluyeron a los estudiantes becados y a los mayores de treinta años.

Los estudiantes incluidos en la muestra accedieron a realizar los tests voluntariamente para fines académicos en la Universidad Argentina de la Empresa, firmando previamente un consentimiento informado (Ver Anexo 2), en el cual se detalla el carácter estrictamente anónimo de la participación y a su vez la no devolución de ningún tipo de resultado a los participantes.

### **3.3 Análisis sociodemográfico de la muestra**

La muestra estuvo compuesta por ciento cuarenta y uno estudiantes de varias carreras pertenecientes a las cinco facultades de UADE residentes de CABA, cincuenta y seis de género masculino (40%) y ochenta y cinco de género femenino (60%). El rango de edad oscila entre los dieciocho y los treinta años, subdividido en dos grupos (uno de dieciocho a veinticuatro y otro de veinticinco a treinta).

En cuanto al estado civil de los participantes, el 50% eran solteros, 37% se encontraba en pareja, mientras que sólo el 8% de los encuestados estaban casados.

La situación ocupacional relevada de los participantes que componen la muestra arrojó que el 65% trabaja. En cuanto a la carga laboral de los encuestados, 22.7% trabajan cuarenta y cinco horas o más por semana, el 19.9% trabaja cuarenta horas a la semana, mientras que el 22% trabaja veinte horas o menos.

En cuanto al nivel de ingresos, el 35% no tiene ingresos propios porque no trabaja; el 32% gana más de quince mil pesos argentinos por mes el 13% gana entre diez mil y quince mil pesos argentinos por mes; y el 20% restante gana menos de diez mil pesos argentinos por mes.

En relación al tipo de trabajo que realizan los encuestados, el 46.1% es empleado/a; el 9.9% trabaja por su cuenta y el 7.8 % trabaja con sus padres. Menos del 1% es patrón o empleador/a.

En cuanto a la situación familiar, el 64% vive con sus padres, el 16% vive solo/a, el 15% vive con su pareja, mientras que el 5% se refiere a que vive con otros convivientes. El 97.9% no tiene hijos.

La distribución por lugar de nacimiento arroja que el 52% nació en CABA, mientras que el restante 48% representa a los nacidos fuera de la Ciudad de Buenos Aires.

En cuanto a la distribución por facultades, el 40% pertenece a la Facultad de Arquitectura y Diseño, el 38% a la Facultad de Ciencias Económicas, el 9% a la Facultad de Comunicación, el 7% a la Facultad de Ingeniería y el 6% restante a la Facultad de

Ciencias Jurídicas y Sociales. El 52% cursa en el turno noche, el 39% lo hace por la mañana, mientras que el 9% restante pertenece al turno tarde.

Se dividió la variable año de cursada en BASICO (primer y segundo año de cursada) y AVANZADO (tercer y cuarto año). El 61% se encuentra cursando la primera mitad de la carrera, mientras que el restante 39% en la segunda mitad del período de formación.

### 3.4 Instrumentos de recolección de datos

- **Cuestionario Sociodemográfico** (ver Anexo 3)

– Aplicación: individual.

– Tiempo de aplicación variable: entre veinticinco a treinta minutos.

– Grupo: adolescentes y adultos.

El cuestionario sociodemográfico creado para esta investigación consta de las siguientes variables:

- Género
- Edad
- Estado civil
- Hijos
- Grupo de convivencia
- Lugar de nacimiento
- Trabajo
  - Carga horaria laboral por semana
  - Tipo de ocupación laboral
  - Nivel de ingresos
- Facultad a la que pertenece
- Turno de cursada
- Modalidad de cursada



La obtención y análisis de datos sociodemográficos sobre la muestra permitió conocer la dinámica y características actuales de la población de muestreo para ser tenidas en cuenta en conclusiones posteriores. La confección de las preguntas tuvo en cuenta los aspectos que se consideran relevantes para la temática de esta investigación.

- **Test de Orientación Vital revisado (LOT – R) / Optimismo Disposicional** (ver Anexo 4)

Base conceptual: Psicología Positiva. De aplicación Individual o colectiva. Tiempo de aplicación variable de quince a veinte minutos. Adolescentes y adultos.

Este test fue desarrollado por Scheier y Carver (1985) para medir el optimismo disposicional o predisposición generalizada hacia las expectativas de resultados positivos. En su primera versión, este cuestionario constaba de ocho ítems (más cuatro de relleno) para evaluar las expectativas generalizadas hacia resultados positivos o negativos. Se preguntó a los sujetos que indiquen el grado de acuerdo o desacuerdo con afirmaciones como «En tiempo difíciles, generalmente espero lo mejor», usando un escala de cinco puntos, desde cero (muy en desacuerdo) hasta cuatro (muy de acuerdo). De los ocho ítems, cuatro están redactados en sentido positivo y cuatro en sentido negativo.

Posteriormente, Scheier, Carver y Brigdes (1994) revisaron esta medida de optimismo y eliminaron dos ítems que consideraban que no hacían referencia explícitamente a las expectativas de resultados. El renovado LOT-R consta de seis ítems (más cuatro ítems de relleno) que proporcionan una puntuación de optimismo disposicional. La forma de puntuación se mantuvo igual que en la versión primera. El alfa de Cronbach en su trabajo fue de 0.78 y la correlación con el LOT original fue de 0.95.

El objetivo específico del LOT-R es medir el grado de expectativas positivas o negativas, en tanto los sujetos esperan obtener resultados favorables o desfavorables en el futuro determinadas a partir de manifestar un acuerdo o desacuerdo con los diez ítems que lo comprende. Asimismo, Scheier, Carver y Brigdes (1994) propusieron que la escala evaluaba un constructo unidimensional polar, es decir, una medida global del rasgo (optimismo disposicional) con dos extremos (optimismo y pesimismo).

Estudios realizados en población española específicamente señalan que el LOT-R, en relación a consistencia interna, presenta un puntaje de 0.75 (Remor, Amorós y Carroble, 2006).

- **Escala de Resiliencia (ER) de Wagnild y Young** (ver Anexo 5)

Base conceptual: Psicología Cognitiva. De aplicación Individual o colectiva. Tiempo de aplicación variable: entre veinticinco y treinta minutos. Adolescentes y adultos.

A partir del concepto de resiliencia planteado por diferentes autores, se han creado una variedad de instrumentos que permiten medir esta capacidad. De las diferentes pruebas psicométricas más destacadas en los estudios sobre resiliencia recopiladas por Ospina (2007), se selecciona la Escala de Resiliencia (ER) de Wagnild y Young (1993) por ser considerado como uno de los pocos instrumentos confiables que puede ser adaptado fácilmente a las particularidades de cada país, y que además en la práctica requiere menor tiempo para su aplicación (Castilla, Coronel, Bonilla, Mendoza y Barboza, 2016).

A pesar de la existencia de una versión adaptada por Rodríguez, Pereyra, Gil y Jofré (2009) para Argentina, se optó por la traducción y adaptación propia del instrumento original de la Escala de Resiliencia (ER) de Wagnild y Young (1993). La mencionada escala fue diseñada para identificar cualidades personales que benefician la adaptación individual resiliente.

La ER consta de veinticinco ítems que oscilan desde uno=totalmente en desacuerdo, a cinco=totalmente de acuerdo. Los posibles resultados varían desde veinticinco hasta ciento setenta y cinco en donde a mayor puntaje se considera que existe una mayor resiliencia. Los valores mayores a ciento cuarenta y siete indican mayor capacidad de resiliencia; entre ciento veintiuno y ciento cuarenta y seis moderada resiliencia; y valores menores a ciento veintiuno, escasa resiliencia.

Todos los ítems se califican sobre la base de una escala de siete puntos; a partir del uno “estar en desacuerdo”, hasta el siete “estar de acuerdo”. Están redactados en forma positiva y reflejan con exactitud las declaraciones hechas por los examinados.

Wagnild y Young (1993) hallaron la consistencia interna de esta escala, a través del *alpha de Cronbach*, encontrando un valor de 0.94 para toda la escala.

### 3.5 Procedimiento y herramientas para el análisis de los resultados

Se utilizó el programa estadístico IBM SPSS 21.0. Se procedió a la carga de datos en una matriz y se calcularon los puntajes totales de las escalas involucradas. Se realizaron los análisis descriptivos de las variables de estudio (medias aritméticas, desviaciones estándar, tablas de frecuencia y porcentaje).

## 4. Resultados

Se procedió a realizar, antes de las pruebas para cumplir con los objetivos de la investigación, estadísticas descriptivas de las variables en estudio.

La media de la resiliencia en los dos grupos analizados fue de 133.53 (DE= 16,961), pudiéndose considerar como moderada por estar entre los 121 y los 146 puntos. Respecto de la siguiente variable analizada, el optimismo en la población medida obtuvo una media de 28.43 pudiéndose considerar como optimismo moderado (DE= 3,767). (Tabla N°1)

**Tabla 1. Resiliencia y Optimismo. Descriptivos en total de la muestra**

	<b>N</b>	<b>Mínimo</b>	<b>Máximo</b>	<b>Media</b>	<b>Desv. típ.</b>
<b>RESILIENCIA</b>	141	60	175	133,53	16,961
<b>OPTIMISMO</b>	141	17	38	28,43	3,767
N	141				

#### 4.1 Objetivo General

Para el objetivo general: “Explorar y analizar la relación que subyace en el desarrollo de resiliencia y optimismo en estudiantes universitarios de varias carreras de la Universidad Argentina de la Empresa entre dieciocho y treinta años residentes de la Ciudad de Buenos Aires” se indagaron las posibles relaciones entre el optimismo y la resiliencia en la muestra seleccionada, a través de la realización de pruebas de correlación de Pearson en ambos grupos.

Se observa que ambas variables correlacionan positivamente con niveles moderados de correlación sin error de probabilidad en la detección de dicha correlación y siendo las diferencias entre los niveles de relación poco significativas. Ambas correlaciones arrojaron un nivel de significación de 0,17, lo que indica que el coeficiente resultó significativo al nivel cero, es decir que hubo un 120% de confianza de que la correlación entre resiliencia y optimismo sea verdadera. (Tabla N°2).

**Tabla 2. Correlación de Pearson para las variables Optimismo / Resiliencia**

		<b>OPTIMISMO</b>	<b>RESILIENCIA</b>
<b>OPTIMISMO</b>	Correlación de Pearson	1	,201*
	Sig. (bilateral)		,017
	N	141	141
<b>RESILIENCIA</b>	Correlación de Pearson	,201*	1
	Sig. (bilateral)	,017	
	N	141	141

A partir de estos resultados, se infiere que a mayores niveles de optimismo se presentan mayores niveles de resiliencia. Es decir que se observa que existe una correlación positiva entre el optimismo y la resiliencia, al igual que en los estudios precedentes detallados en el estado del arte.

Se presentan los resultados respecto a las diferencias de medias de las variables del presente estudio. La prueba t en la dimensión género fue de 2,194, y la significación de la misma de 0,030, que por ser la misma menor a 0,05 se considera significativa.

En el caso de la dimensión lugar de nacimiento la prueba t fue de 0,524, y la significación de la misma de 0,601, que por ser la misma mayor a 0,05 no se considera significativa

Teniendo en cuenta los resultados en la dimensión trabaja, la prueba t fue de 5,306, y la significación de la misma de 0,00, que por ser la misma menor a 0,05 se considera significativa.

En el caso de la dimensión años de cursada, la prueba t fue de -1,976, y la significación de la misma de 0,050, que por ser la misma igual a 0.05 no se consideran que existan diferencias.

En el caso de la dimensión estado civil, la prueba t fue de -3,272, y la significación de la misma de 0,001, que por ser inferior a 0,05 la significación de la misma se considera significativa. (Tabla N°3).

**Tabla 3. Diferencia de medias en variables sociodemográficas**

	Grupo edad 1 (N= 86)		Grupo edad 2 (N= 55)		Prueba T	Sig
	Media	(DE)	Media	(DE)		
<b>Género</b>	1,67	1,49	,471	,505	2,194	,030
<b>Lugar de nacimiento</b>	1,500	,5029	1,455	,5025	,524	,601
<b>Trabaja</b>	1,510	,503	1,11	,315	5,306	0,000
<b>Año de cursada</b>	1,33	,471	1,49	,505	-1,976	,050
<b>Estado Civil</b>	1.36	,483	1.69	,717	-3,272	0,001

#### 4.2 Objetivos Específicos

La relación de las variables “resiliencia” y “optimismo” en función del género demuestra que no se observaron diferencias altamente significativas entre el sexo masculino y

femenino. El sexo masculino resultó moderadamente más resiliente (RES= 134,20) y optimista (OP= 28,04) que las mujeres. (Tabla N°4).

**Tabla 4. Optimismo / Resiliencia / Género sobre el total de la muestra**

	<b>Sexo</b>	<b>N</b>	<b>Media</b>	<b>Desv. típ.</b>	<b>Error típ. de la media</b>
<b>OPTIMISMO</b>	Masculino	56	29,02	3,830	,512
	Femenino	85	28,04	3,695	,401
<b>RESILIENCIA</b>	Masculino	56	134,20	15,619	2,087
	Femenino	85	133,09	17,867	1,938

La relación de las variables “optimismo” y “resiliencia” con la variable “edad” obtiene un grado de significación menor a 0,05; por lo tanto se puede considerar que la diferencia entre las medias resulta significativa. El grupo 2 (participantes entre 25 -30 años) obtuvo mayores niveles de resiliencia que el grupo 1. En cuanto al optimismo, el valor de significación es superior a 0,05, por lo que se considera que la diferencia entre las medias no es significativa (Tabla N° 5).

**Tabla 5. Optimismo / Resiliencia según edad**

	<b>Grupo edad 1 (N= 86)</b>		<b>Grupo edad 2 (N= 55)</b>		<b>t</b>	<b>sig</b>
	<b>Media (DE)</b>		<b>Media (DE)</b>			
<b>RESILIENCIA</b>	131,16	(15,887)	137,24	(18,044)	-2,099	,038
<b>OPTIMISMO</b>	28,21	(3,704)	28,76	(3,873)	-,852	,396

La vinculación entre la variable “optimismo” y la variable “resiliencia” con la variable “lugar de nacimiento” determina que los estudiantes universitarios nacidos en CABA son menos resilientes (RES=132,70) que los nacidos fuera de CABA (RES=134,43). El nivel de

optimismo resulta moderadamente mayor en los nacidos fuera de CABA (OP=28,51) que los no nacidos en CABA (OP=28,34). (Tabla N° 6).

**Tabla 6. Optimismo / Resiliencia / Lugar de nacimiento sobre el total de la muestra**

	<b>Lugar de nacimiento</b>	<b>N</b>	<b>Media</b>	<b>Desv. típ.</b>	<b>Error típ. de la media</b>
<b>OPTIMISMO</b>	CABA	73	28,34	3,909	,458
	No CABA	68	28,51	3,634	,441
<b>RESILIENCIA</b>	CABA	73	132,70	18,983	2,222
	No CABA	68	134,43	14,570	1,767

La influencia de la variable “trabajo” sobre las variables “optimismo” y “resiliencia”, determina que los estudiantes que trabajan son mayoritariamente más resilientes (RES=136,82) que los que no lo hacían (RES=127,54). Los niveles de optimismo son similares tanto en los que trabajaban (OP=28,52) como en los que no (OP=28,26), aunque resulta levemente mayor en los que trabajan (Tabla N° 7).

**Tabla 7. Optimismo / Resiliencia / Trabajo sobre el total de la muestra**

	<b>Trabaja</b>	<b>N</b>	<b>Media</b>	<b>Desv. típ.</b>	<b>Error típ. de la media</b>
<b>OPTIMISMO</b>	SI	91	28,52	3,674	,385
	NO	50	28,26	3,963	,560
<b>RESILIENCIA</b>	SI	91	136,82	16,648	1,745
	NO	50	127,54	16,002	2,263

La correlación entre las variables “optimismo” y “resiliencia”, con la variable “año de cursada” determina que los estudiantes universitarios de UADE de nivel avanzado (tercer y cuarto año) presentan mayores niveles de resiliencia (RES=135,25) que los alumnos de nivel básico (primer y segundo año) (RES=132,43). Los niveles de optimismo son similares en ambos casos, aunque levemente mayor en los alumnos avanzados (OP=28,67) por sobre los alumnos de nivel básico (OP=28,27) (Tabla N°8).

**Tabla 8. Optimismo / Resiliencia / Año de cursada sobre el total de la muestra**

	<b>Año de cursada</b>	<b>N</b>	<b>Media</b>	<b>Desv. típ.</b>	<b>Error típ. de la media</b>
<b>OPTIMISMO</b>	BÁSICO	86	28,27	3,975	,429
	AVANZADO	55	28,67	3,438	,464
<b>RESILIENCIA</b>	BÁSICO	86	132,43	16,204	1,747
	AVANZADO	55	135,25	18,099	2,440

La correlación entre las variables “optimismo” y “resiliencia”, con la variable “estado civil” permite inferir que los estudiantes universitarios de UADE solteros son moderadamente más optimistas (OP=28,86) que los que se encuentran en pareja (OP=27,77). Los estudiantes universitarios en pareja (RES=133,42) muestran mayores niveles de resiliencia que los solteros (RES=132,86) (Tabla N° 9)

**Tabla 9. Optimismo / Resiliencia / Estado civil sobre el total de la muestra**

	<b>Estado civil</b>	<b>N</b>	<b>Media</b>	<b>Desv. típ.</b>	<b>Error típ. de la media</b>
<b>RESILIENCIA</b>	Soltero/a	80	132,86	17,255	1,929
	En pareja	53	133,42	17,350	2,383
<b>OPTIMISMO</b>	Soltero/a	80	28,86	3,734	,417
	En pareja	53	27,77	3,625	,498

## 5. Discusión

De igual modo que en los resultados hallados en la investigación llevada a cabo por Salgado Lévano (2009), debemos señalar que no existen sólidas investigaciones anteriores que nos permitan establecer relaciones causales entre las variables estudiadas, por tanto, las relaciones que establecemos son eminentemente de orden asociativo y aproximaciones a otras investigaciones vinculares.



En cuanto a la respuesta a la pregunta de investigación de este estudio, centrada en responder si existe una relación entre el optimismo y resiliencia, y determinar de qué tipo de relación se trata, los resultados nos indican que existe una correlación positiva entre ambas variables. De tal modo se infiere que a mayores niveles de resiliencia, mayores serán los niveles de optimismo.

Por consecuencia, los individuos que toman las situaciones adversas como una oportunidad para el desarrollo personal, tendrán mayores posibilidades de fortalecer sus habilidades sociales (González Arratia López Fuentes, Valdez Medina, 2012).

De igual modo podemos mencionar que la orientación optimista de la vida permite responder positivamente frente a situaciones adversas, críticas e inclusive traumáticas, permitiendo la posibilidad de enfrentar y superar dichas dificultades (Salgado, 2009).

De acuerdo a la aplicación de las escalas de optimismo y resiliencia, se obtuvieron valores medios dentro de los parámetros máximos y mínimos permitidos. Valores de resiliencia moderados (entre ciento veintiséis y ciento cuarenta y uno) y valores de optimismo moderados (veintiocho puntos de escala Likert sobre un total de cincuenta puntos) sobre el total de la muestra.

En cuanto a los trabajos científicos anteriores al momento, no se correlacionan exactamente las mismas variables, con excepción del trabajo de González Arratia López Fuentes y Valdez Medina (2012) que correlaciona las mismas variables analizadas en este estudio, añadiendo el pesimismo ya que estos autores consideran que el constructo optimismo es unidimensional y bipolar, es decir, un rasgo único con dos extremos.

En la presente investigación se demostró que la correlación entre optimismo y resiliencia es positiva y se determina que a mayor nivel de resiliencia, mayor es el nivel de optimismo, confirmando los resultados hallados por González Arratia López Fuentes y Valdez Medina, (2012). En las investigaciones analizadas que tomaron a la variable optimismo y la correlacionaron con otras variables, se ha demostrado que existe una correlación positiva entre los estilos de pensamiento creativo y social y el optimismo (Panziera, 2014); que el optimismo es un factor protector frente a la adversidad (González Arratia López Fuentes y Valdez Medina, 2012); y que el optimismo es un factor protector de la psicopatología (Sánchez Hernández, 2010).

En cuanto a la incidencia del género sobre las variables resiliencia y optimismo, no se observaron diferencias significativas, aunque el sexo masculino mostró niveles moderadamente mayores de resiliencia y optimismo. Al igual que en los resultados hallados por González Arratia López Fuentes y Valdez Medina (2012), respecto con la variable sexo, se llevó un análisis de t de Student el cual resultó no significativo con resiliencia y optimismo entre hombres y mujeres. En los resultados hallados por Salgado Lévano (2009) se obtuvieron mayores niveles de optimismo en las mujeres, a diferencia del presente estudio, donde los hombres obtuvieron niveles más elevados.

En cuanto a la incidencia de la edad sobre las variables resiliencia y optimismo, se observaron mayores niveles de resiliencia en el grupo dos (entre veinticinco y treinta años) sobre el grupo uno (dieciocho y veinticuatro). Podemos inferir que a mayor edad la capacidad de resiliencia y el optimismo se elevan; Además, no se encontraron diferencias significativas entre hombres y mujeres respecto a la misma capacidad, confirmando los resultados hallados en el trabajo de Castilla Cabello, Coronel Sucacahua, Bonilla Lazo, Mendoza Najarro y Barboza Palomino, M. (2016). A mayor edad, se obtuvieron mayores niveles de optimismo, a diferencia de los resultados hallados por Salgado Lévano (2009), que mostraron que existe una relación inversa, entre la edad y el optimismo, a mayor edad existe menor optimismo.

Con respecto al objetivo específico de examinar la vinculación entre la variable optimismo y la variable resiliencia con el lugar de nacimiento, se determina que los estudiantes universitarios nacidos en CABA son menos resilientes que los nacidos fuera de CABA. El nivel de optimismo resultó moderadamente mayor en los nacidos fuera de CABA. . En la misma línea, el presente estudio y el de Londoño (2009) mostraron la existencia de diferencias entre quienes nacieron en una ciudad capital y quienes nacieron fuera de ella. Sin pretender dar explicaciones de causalidad que trasciende del todo los alcances del presente estudio, podría pensarse que las personas nacidas en CABA perciben la existencia de mayores oportunidades culturales, sociales, educativas y laborales que facilitarían el alcance de los objetivos de vida a largo plazo, comparativamente con las nacidas fuera de la ciudad que no tienen las mismas oportunidades. Debido a esta realidad, los nacidos fuera de ciudades capitales se ven obligados a desarrollar determinados recursos y fortalezas para alcanzar dichos objetivos (Londoño, 2009).

La influencia del trabajo sobre las variables optimismo y resiliencia, demuestra que los estudiantes que trabajan presentan mayores niveles de resiliencia, mientras que los niveles de optimismo resultan similares tanto en los que trabajan como en los que no, aunque con una tendencia levemente mayor en los que trabajan. Al igual que en el estudio llevado a cabo por Quiceno y Alpi (2012), se sugieren más estudios en los que se analice el peso de las variables sociodemográficas, ya que estos aún no son concluyentes y es posible, además, que factores étnicos culturales medien en los resultados hallados hasta el momento.

Sobre la influencia del año de cursada en las variables optimismo y resiliencia se determina que los estudiantes universitarios de la Universidad Argentina de la Empresa de nivel avanzado son más resilientes que los alumnos de nivel básico. Los niveles de optimismo son similares en ambos casos, aunque levemente mayor en los alumnos avanzados. De igual modo que en los resultados hallados por Salgado Lévano (2009), resulta esperanzador descubrir que estudiantes que se encuentran próximos a egresar y ante un futuro incierto, en un clima muchas veces desolador por la crisis económica, se muestran moderadamente resilientes, lo cual va en la dirección de lo reportado en diversas investigaciones alrededor del mundo, es decir, fuera de una visión patologista del desarrollo humano. No mantienen una visión derrotista ante el futuro, como en otros tiempos se creía, sino por el contrario, son personas que son capaces de salir adelante, a pesar de las posibles dificultades existentes.

En la relación entre el estado civil con las variables optimismo y resiliencia se infiere que los estudiantes universitarios de UADE solteros son moderadamente más optimistas que los que están en pareja, pero los estudiantes universitarios en pareja muestran mayores niveles de resiliencia que los solteros. De tal modo, podemos mencionar que la existencia de una relación cercana con otros ejerce un efecto de protección en los estudiantes, ante las dificultades y factores de riesgo; lo cual podría explicarse a partir de considerar que el procesamiento cognitivo y afectivo de las experiencias influyen en el desarrollo de la resiliencia, del mismo modo que en los resultados hallados por Quevedo, Abella y Villalobos (2014). De igual modo que en el estudio llevado a cabo por Sanchez Hernández, Brufau, Carrillo, Berna & Gras niveles moderados de optimismo indican que actúan como un factor protector ante la depresión, y fomenta el desarrollo de habilidades en el ámbito educativo, indistintamente si se encuentran en pareja o no. Al igual que en el

estudio llevado a cabo por Matalinares, Arenas, Yaringaño, Sotelo, Díaz, Dioses, Ramos, Mendoza, Medina, Pezua, Muratta, Pareja & Tipacti (2011) las experiencias positivas sobre uno mismo y en la relación con otros ejercen efecto de protección en los estudiantes, ante las dificultades y factores de riesgo; lo cual podría explicarse a partir de considerar que el procesamiento cognitivo y afectivo de las experiencias influyen en el desarrollo de la resiliencia.

El análisis comparativo de los antecedentes en el tema y el presente trabajo permite concluir que la producción científica en este tema específico es escasa. Frente a este vacío en el campo de la investigación científica psicológica, y considerando el impacto que la psicología positiva puede tener en el ámbito educativo, el presente estudio es un intento de aumentar la producción científica respecto al tratamiento de las variables analizadas. Por ello se reafirma la posibilidad de contribuir mayormente a un desarrollo de esquemas que permitan comprender el funcionamiento del optimismo y la resiliencia, aportando principios de solución u optimización para la comunidad educativa

## **6. Conclusión**

Este estudio tuvo el propósito de ser un aporte significativo sobre las relaciones existentes entre el optimismo y la resiliencia, variables de relevancia científica en el ámbito educativo. Si bien la resiliencia es una variable con mayor cantidad de estudios e investigaciones la interrelación de la misma con la variable optimismo no ha sido objeto de investigaciones lo suficientemente exhaustivas.

Se espera que los resultados hallados en esta investigación sirvan como referencia para otros estudios, superándose las limitaciones metodológicas que hayan surgido en la misma. Asimismo se espera que puedan utilizarse para comprender la relación entre el optimismo y la resiliencia en estudiantes universitarios, relación escasamente investigada desde el ámbito académico nacional.

Al igual que en la investigación y los resultados hallados por Cortés Recabal (2010), se cree que es necesario seguir la línea de investigación en el campo de la Psicología

Positiva, por las repercusiones que puede tener para el desarrollo de los futuros estudiantes. Aun cuando el diseño del presente estudio no nos permite ir más allá de la mera asociación entre variables consideradas, podemos concluir que los resultados se muestran coherentes con la literatura previa, que pone de manifiesto la necesidad de fomentar el aprendizaje y desarrollo de la resiliencia como capacidad psicológica positiva dentro del plan formativo y educativo de los estudiantes.

Se deberían desarrollar, por tanto, diseños de intervención orientados a accionar sobre las carencias del alumnado, al igual que detectar y modificar aquellos aspectos estresantes de los actuales sistemas y organizaciones educativas (Extremera & Rey, 2007).

Esto último requiere la implicación activa de los gestores de la educación universitaria con el objetivo de mejorar y ampliar los mecanismos de orientación y apoyo al estudiante, incrementando la fluidez en la comunicación entre alumnos y profesores (Cortés Recabal, 2010).

Al igual que en el estudio llevado a cabo por González Arratia, Valdéz, Gonzalez & Serrano (2011) se concluye que los resultados obtenidos permiten afirmar que los estudiantes resilientes poseen optimismo, lo cual podría ser un factor que los protege de la depresión, al mismo tiempo de que potencia los recursos psicológicos de las personas.

De igual modo que los resultados hallados por González Arratia López Fuentes & Valdez Medina (2012), podemos inferir que si se incrementa el nivel de optimismo de la muestra por encima de la media, podría tener repercusiones positivas en los individuos, principalmente en su vínculo familiar y en tareas de ocio.

## **6.1 Limitaciones del estudio**

Una de las limitaciones presentes en este trabajo es la muestra no probabilística por conveniencia, es decir que la muestra ha sido seleccionada por la facilidad de acceso a la misma. Por ese motivo, los resultados no pueden ser extrapolados al resto de la población.

Otra dificultad estuvo dada por la poca cantidad de artículos que compusieron el estado del arte. Esto se consideró una limitación ya que dificultó la posibilidad de comparar los resultados obtenidos con los hallazgos de otras investigaciones trascendentales o representativas.

Frente a este vacío en el campo de la investigación, el presente estudio se propone como un intento de aumentar la producción científica nacional e internacional respecto del tratamiento de las variables citadas y se constituye en una invitación a toda la comunidad para el tratamiento de trabajos que junto al presente contribuyan al desarrollo de un esquema que permita la comprensión de esta problemática aportando también principios de solución y/u optimización que la sociedad pueda emplear para tales fines.

## **6.2 Implicancias**

Resultaría de carácter pertinente desarrollar investigaciones que aumenten las muestras y el número de participantes a los que se aplican los instrumentos aquí empleados.

El contexto universitario recibe a estudiantes que están en situación de desventaja social, familiar o personal y que son sujetos de riesgo de exclusión académica: fracaso escolar, inadaptación y carencia de recursos. Ante estas realidades no se puede permanecer expectante (De Dios Uriarte 2006).

En consecuencia, es necesario que todos los que forman parte de la comunidad educativa afronten decididamente los nuevos retos de la educación actual y desarrollen dinámicas que contribuyan a formar personas capaces de participar activamente en la sociedad, sujetos preparados para afrontar con posibilidades reales de éxito las inevitables dificultades de la vida.

Tanto el sector educativo privado como el público podrían desarrollar investigaciones de similares características o brindar el apoyo necesario para que las Universidades y los investigadores particulares puedan dar al presente campo de estudio el desarrollo que amerita y obtener así resultados más conducentes al diseño de una política universitaria pública y privada que atienda las consideraciones y variables que se han estudiado en este trabajo de investigación.

## 7. Bibliografía

Avia, M.D. & Vázquez, C. (1999). Optimismo Inteligente. *Psicología de las emociones positivas*. Madrid: Alianza Editorial.

Cabaco, A.S. (2007). El silencio de los corderos: Paraplejas psicológicas de los universitarios ante la convergencia. *Naturaleza y Gracia: Revista Cuatrimestral de Ciencias Eclesiásticas* (1-3) ,817-834.

Carr, A. (2007). *Psicología positiva: la ciencia de la felicidad*. Barcelona: Paidós.

Caso-Niebla, J. & Hernández-Guzmán, L. (2007). Variables que inciden en el rendimiento académico de adolescentes mexicanos. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 39(3) ,487-501.

Castilla Cabello, H., Coronel Sucacahua, J., Bonilla Lazo, A., Mendoza Najarro, M. & Barboza Palomino, M. (2016). Validez y confiabilidad de la Escala de Resiliencia (Scale Resilience) en una muestra de estudiantes y adultos de la Ciudad de Lima. *Revista Peruana de Psicología y Trabajo Social*, 5(1),121-136.

Castro Solano, A. (2010). *Fundamentos de Psicología Positiva*. Buenos Aires. Paidós.

Chico Librán, E. (2002). Optimismo disposicional como predictor de estrategias de afrontamiento. *Psicothema*, 14(3),544-550.

Cortés Recabal, J. E. (2010). La resiliencia: una mirada desde la enfermería. *Ciencia y enfermería*. 16(3), 27-32.

<https://doi.org/10.4067/S0717-95532010000300004>

Daverio, P. (2007). Resiliencia y educación: Nuevas perspectivas en el abordaje de la adolescencia. En M. Munist, N. Suárez Ojeda, D. Krauskopf & T. Silber (Comps.), *Adolescencia y resiliencia* (153-165). Buenos Aires: Paidós

De Dios Uriarte, J (2006). Construir la resiliencia en la escuela. *Revista de psicodidáctica*. 11(1), 7-24.

Extremera, N., Durán, A & Rey, L. (2007). Inteligencia emocional y su relación con los niveles de Burnout, engagement y estrés en estudiantes universitarios. *Revista de educación*, 342, 239-256.

Ferrando, P., Chico, E. & Tous, J. (2002). Propiedades psicométricas del test de optimismo Life Orientation Test. *Psicothema*, 14(3), 673-680

Gaxiola, J. C., Frías, A. M., Hurtado, M. F., Salcido, L. C., & Figueroa, M. (2011). Validación del inventario de resiliencia (IRES) en una población del noroeste de México. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 16(1),73-83

Gaxiola Romero, J., González Lugo, S., Contreras Hernández, Z. & Gaxiola Villa, E. (2012). Predictores del rendimiento académico en adolescentes con disposiciones resilientes y no resilientes. *Revista de Psicología*, 30(1), 47-74.

González Arratia López Fuentes, N. I. & Valdez Medina, J. L. (2012). Optimismo-pesimismo y resiliencia en adolescentes de una universidad pública. *Ciencia Ergo Sum*, 19(3), 207-214.

Grimaldo, M. (2004). Niveles de optimismo en un grupo de estudiantes de una universidad particular de la ciudad de Lima. *Liberabit. Revista de Psicología* (10),96-106.

Ji, L., Zhang, Z., Osborne, E. & Guan, Y. (2004). Optimism across cultures: In response to the severe acute respiratory syndrome outbreak. *Asian Journal of Social Psychology*, 7(1), 25-34.

<https://doi.org/10.1111/j.1467-839X.2004.00132.x>

Londoño Pérez, C. (2009). Optimismo y salud positiva como predictores de la



adaptación a la vida universitaria. *Acta colombiana de psicología*, 12(1),95-107.

Marujo, H.A., Neto, L.M. & Perlorio, M.F. (2003). *Pedagogía del optimismo. Guía para lograr ambientes positivos y estimulantes*. Madrid: Narcea.

Matalinares, M.C, Arenas, C. I., Yaringaño, J., Sotelo, L. L., Díaz, G. A., Dioses, A. CH., Ramos, R. C., Mendoza, P. P., Medina, Y. R., Pezua, M. V., Muratta, E., Pareja, C. F. & Tipacti, R. T. (2011). Factores personales de resiliencia y autoconcepto en estudiantes de primaria de lima metropolitana. *Revista IIPSI*, 14 (1), 187-207.

Melillo, A. & Suárez Ojeda, E. (2001). *Resiliencia. Descubriendo las propias fortalezas*. Buenos Aires: Paidós.

Ospina, D. E. (2007). La medición de la resiliencia. *Investigación y Educación en Enfermería*, 25(1), 58-65.

Palomar Lever, J. & Gómez Valdez, N.E. (2010). Desarrollo de una escala de medición de la resiliencia con mexicanos (RESI-M). *Interdisciplinaria*. 27(1), 7-22.

Panziera, J. (2014). *Estilos de pensamiento y optimismo disposicional en estudiantes de Psicología [tesis de pregrado]*. Facultad de Psicología de la Universidad Nacional de Mar del Plata, Mar del Plata, Argentina.

Peterson, C. & Seligman, E. P. (2004). *Character strengths and virtues: a handbook and classification*. New York: Oxford University Press y American Psychological Association.

Plata Zanatta, L. D., González-Arratia López Fuentes, N. I., Oudhof van Barneveld, H., Valdez Medina, J. L. & González Escobar, S. (2014). Factores psicológicos asociados con el rendimiento escolar en estudiantes de educación básica. *Revista Intercontinental de Psicología y Educación*. 16(2),131-149.

Real Academia Española (2014a). Optimismo. Diccionario de la Lengua Española (23.a ed.).

Real Academia Española (2014b). Resiliencia. Diccionario de la Lengua Española (23.a ed.).

Remor, E., Amorós, M., & Carrobles, J. (2006). Optimismo y la experiencia de la ira en relación con el malestar físico. *Anales de Psicología*, 22(1),37- 44.

Rodríguez, M., Pereyra, M., Gil, E. & Jofré, M. (2009). Propiedades psicométricas de la escala de resiliencia versión argentina. *Evaluar*, 9, 72-82.

Rutter, M. (1992). *Developing Minds: Challenge and Continuity across the Life Span*. Londres: Penguin Books.

Saavedra Guajardo, E. (2005). Resiliencia: La historia de Ana y Luis. *Liberabit. Revista de Psicología*, 11(11),91-101.

Salgado Levano, A.C. (2009). Felicidad, resiliencia y optimismo en estudiantes de colegios nacionales de la ciudad de Lima. *Liberabit. Revista de Psicología*, 15(2), 133 - 141.

Sánchez Hernández, O., Martín-Brufau, R., Méndez Carrillo, F.X., Corbalán Berna, F.J. & Limi-ana Gras, R.M. (2010). Relación entre optimismo, creatividad y síntomas psicopatológicos, en estudiantes universitarios. *Electronic Journal of Research in Educational Psychology*, 8(3),1151-1178.

Scheier, M. & Carver, C. (1985). Optimism, Coping, and Health: Assessment and Implications of Generalized Outcome Expectancies. *Health Psychology*, 4(3), 219-247.

<https://doi.org/10.1037/0278-6133.4.3.219>

Scheier, M., Carver, C. & Bridges, M. (1994). Distinguishing optimism from neuroticism (and trait anxiety, self-mastery, and self-esteem): A re-evaluation of the life Orientation Test. *Journal of Personality and Social Psychology*, 67(6), 1063-1078.

<https://doi.org/10.1037/0022-3514.67.6.1063>

Seligman, M. (2006). La auténtica felicidad. Byblos. España.

Seligman, M. & Peterson, C. (2003). Positive clinical psychology. En L.G. Aspinwall & U.M. Staudinger (Eds). *A psychology of human strengths: Fundamental questions and future directions for a positive psychology* (pp. 305-317). Washington, DC, US: American Psychological Association.

Seligman, M. & Csikszentmihalyi, M. (2000). Positive Psychology: An introduction. *American Psychological Association*. 55(1), 5-14.

<https://doi.org/10.1037/0003-066X.55.1.5>

Simonton, D.K. & Baumeister, R. (2005). Positive Psychology at the summit. *Review of General Psychology*, 9(2), 99-102.

<https://doi.org/10.1037/1089-2680.9.2.99>

Vázquez, C. (2006). La psicología positiva en perspectiva. *Papeles del psicólogo*, 27(1), 1-2.

Vera Poseck, B. (2006). Psicología positiva. Una nueva forma de entender la psicología. *Papeles del psicólogo*, 27(1), 3-8.

Wagnild, G.M. & Young, HM. (1993). Development and psychometric evaluation of the Resilience Scale. *Journal of Nursing Measurement*, 1(2), 165-178.

## 8. Anexos

### Anexo 1. Estado del arte (cuadro comparativo)

Referencias	Objetivo	Diseño	Instrumentos	Participantes	Resultados
Preuss, M. (2016)	Analizar si existe relación entre resiliencia y sintomatología depresiva en estudiantes universitarios de Psicología y Matemática	Correlacional	a) <i>Escala de Resiliencia</i> de Wagnild y Young (1993), adaptada a su versión argentina por Rodríguez, Pereyra, Gil y Jofré (2009).  b) <i>Inventario de Sintomatología Depresiva de Beck</i> [BDI],	170 alumnos de ambos sexos de universidades públicas y privadas de la provincia de Buenos Aires	Los niveles de sintomatología depresiva disminuyen a medida que los niveles de resiliencia aumentan.
Panziera, J. (2014)	Investigar la relación entre los estilos de pensamiento y el optimismo disposicional.	Correlacional transversal	a) <i>Cuestionario Thinking Styles Inventory TSI</i> , en su versión adaptada y validada en la provincia de Entre Ríos.  b) <i>Escala Life Orientation Test Revised, LOT-R</i> (Scheier & Carver, 1994)	60 estudiantes de Psicología de la Universidad Nacional de Mar del Plata, 22 de género masculino y 38 de género femenino, con edades entre 18 y 40 años.	Correlaciones positivas entre los estilos de pensamiento creativo y social y el optimismo.
González Arriata López-Fuentes & Valdez	Determinar si el optimismo es un factor protector frente a la	Descriptivo	a) Cuestionario de optimismo-pesimismo.	300 adolescentes de ambos sexos (118 hombres, 182	El optimismo es un factor protector frente a la adversidad

Medina (2012).	adversidad y si existe una relación entre este como indicador de resiliencia.		b) Cuestionario de Resiliencia.	mujeres) entre 15 y 17 años de edad, todos son estudiantes de bachillerato perteneciente a una Universidad Pública en la ciudad de Toluca, Estado de México.	
----------------	---	--	---------------------------------	--	--

<p>Gaxiola Romero, González Lugo, Contreras Hernández y Gaxiola Villa (2012)</p>	<p>Probar dos modelos estructurales con variables contextuales e individuales del grupo resiliente y del grupo no resiliente, y sus interrelaciones con el rendimiento escolar, partiendo de la hipótesis que establece que el grupo resiliente presentará efectos significativos de las variables individuales en el rendimiento académico, moduladas por las disposiciones a la resiliencia y por las características autorregulatorias.</p>	<p>Correlacional</p>	<p>a) Inventario de datos sociodemográficos .                      b) Escala sobre metas para adolescentes.                      c) Inventario de Resiliencia IRES                      d) Behavior Rating Inventory of Executive Functions (BRIEF)</p>	<p>120 alumnos de la institución, con un promedio de 16.6 años</p>	<p>Los alumnos pertenecientes al grupo de no resiliencia (aquellos con las calificaciones más bajas) se afectaron más por la influencia de las variables contextuales, mientras que los pertenecientes al grupo de resiliencia (los alumnos con las más altas calificaciones) fueron más influidos por las variables individuales probadas.</p>
<p>Sánchez Hernández, Martín-Brufau, Méndez Carrillo, Corbalán Berna y Limiñana Gras (2010)</p>	<p>Evaluar la hipótesis del optimismo como factor protector de psicopatología, por lo que se relacionará de manera negativa con los síntomas patológicos.</p>	<p>Correlacional</p>	<p>a) LOT-R (Life Orientation Test Revised)                      b) CREA                      c) SCL-90 (Symptom checklist 90 revised)</p>	<p>113 estudiantes de la Universidad de Murcia de diferentes carreras. La edad media de la muestra fue de 22 años.</p>	<p>Se confirman los hallazgos de otras investigaciones que señalan al optimismo como factor protector de psicopatología.</p>

## **Anexo 2. Consentimiento Informado**

Buenos Aires,..... de ..... de .....

Por la presente doy mi consentimiento a los fines de que se me administre la batería de pruebas psicológicas correspondientes al trabajo de integración final de la Facultad de Psicología de la Fundación UADE, perteneciente a Federico Toledo LU 114106, estudiante de la Licenciatura en Psicología.

La participación en esta investigación es estrictamente voluntaria.

Me doy por informado que los resultados obtenidos de la investigación en curso serán de carácter anónimo y confidencial. En función de tratarse de un trabajo práctico y no de una práctica profesional, no se emitirá ningún tipo de informe en carácter de devolución.

Este estudio no implica ningún riesgo.

Marque con una cruz lo que corresponde:

De acuerdo: (  )

En desacuerdo: (  )

¡Gracias por su colaboración!

Firma: \_\_\_\_\_

En caso de necesidad de contacto, dirigirse a [toledofede@gmail.com](mailto:toledofede@gmail.com)



### Anexo 3. Cuestionario sociodemográfico

**Sexo** (marque con una cruz)                      Masculino [ ]                      Femenino [ ]

Edad: \_\_\_\_\_

Lugar de nacimiento: \_\_\_\_\_

Lugar de residencia: \_\_\_\_\_

**Grupo de convivencia:**    Solo/a [ ]    Padres [ ]    Pareja [ ]    Otros [ ]

**¿Está en pareja?:**    Sí [ ]                      No [ ]                      Noviazgo [ ]                      Matrimonio [ ]

**¿Tiene hijos?**                      Sí [ ]                      No [ ]

Carrera en curso: \_\_\_\_\_

**Años en curso:**    1° [ ]    2° [ ]    3° [ ]    4° [ ]

**Turno:**    Mañana [ ]                      Tarde [ ]                      Noche [ ]

**Modalidad de cursada :**    Pack [ ]                      Asignatura individual [ ]

**Ocupación** (marque con una cruz):

- Patrón o empleador/a
- Empleado/a
- Trabajo por mi cuenta
- Trabajo con mis padres
- Empleado/a doméstico/a
- Obrero/a

- Trabajador/a sin salario
- Ama/o de casa
- Desempleado/a
- No trabajo

-----Completar sólo si trabaja actualmente-----

--

**¿Cuántas horas semanales trabaja?**

20 o menos [ ]    40 [ ]    45 o más [ ]

**Nivel de ingresos:**

menos de \$10000 [ ]    entre \$10000 y \$15000 [ ]    más de 15000 [ ]

#### **Anexo 4. Test de orientación vital revisado (LOT-R) / Optimismo disposicional**

	<b>Muy en desacuerdo</b>	<b>Algo en desacuerdo</b>	<b>Indiferente</b>	<b>Algo de acuerdo</b>	<b>Muy de acuerdo</b>
1. Cuando no se sabe qué va a suceder, normalmente espero lo mejor	1	2	3	4	5
2. Me resulta fácil relajarme	1	2	3	4	5
3. cuando algo malo puede ocurrirme, termina sucediéndome	1	2	3	4	5
4. Siempre soy optimista sobre mi futuro	1	2	3	4	5
5. Disfruto mucho con mis amigos	1	2	3	4	5
6. Para mí es importante mantenerme ocupado	1	2	3	4	5
7. Casi nunca espero que las cosas vayan a ir como yo espero	1	2	3	4	5
8. No me enfado demasiado fácilmente	1	2	3	4	5
9. Pocas veces cuento con que vayan a sucederme cosas buenas	1	2	3	4	5
10. En general, espero que me ocurran más cosas buenas que malas	1	2	3	4	5

### Anexo 5. Escala de resiliencia de Wagnild & Young

ITEMS	EN DESACUERDO				DE ACUERDO			
	1	2	3	4	5	6	7	
1-Cuando planeo algo lo realizo.	1	2	3	4	5	6	7	
2- Generalmente me las arreglo de una manera u otra.	1	2	3	4	5	6	7	
3- Dependo más de mí mismo que de otras personas.	1	2	3	4	5	6	7	
4- Es importante para mí mantenerme interesado en las cosas.	1	2	3	4	5	6	7	
5- Puedo estar solo si tengo que hacerlo.	1	2	3	4	5	6	7	
6- Me siento orgulloso de haber logrado cosas en mi vida.	1	2	3	4	5	6	7	
7- Usualmente veo las cosas a largo plazo.	1	2	3	4	5	6	7	
8- Soy amigo de mí mismo.	1	2	3	4	5	6	7	
9- Siento que puedo manejar varias cosas al mismo tiempo.	1	2	3	4	5	6	7	
10- Soy decidida/o.	1	2	3	4	5	6	7	
11- Rara vez me pregunto cuál es la finalidad de todo.	1	2	3	4	5	6	7	
12- Tomo las cosas una por una.	1	2	3	4	5	6	7	
13- Puedo enfrentar las dificultades porque las he experimentado anteriormente.	1	2	3	4	5	6	7	
14- Tengo autodisciplina.	1	2	3	4	5	6	7	
15- Me mantengo interesado en las cosas.	1	2	3	4	5	6	7	
16- Por lo general, encuentro algo de qué reírme.	1	2	3	4	5	6	7	
17- El creer en mí mismo me permite atravesar tiempos difíciles.	1	2	3	4	5	6	7	
18- En una emergencia soy una persona en quien se puede confiar.	1	2	3	4	5	6	7	
19- Generalmente puedo ver una situación de varias maneras.	1	2	3	4	5	6	7	
20- Algunas veces me obligo a hacer cosas aunque no quiera.	1	2	3	4	5	6	7	
21- Mi vida tiene significado.	1	2	3	4	5	6	7	
22- No me lamento de las cosas por las que no puedo hacer nada.	1	2	3	4	5	6	7	
23- Cuando estoy en una situación difícil generalmente encuentro una salida.	1	2	3	4	5	6	7	
24- Tengo la energía suficiente para hacer lo que debo hacer.	1	2	3	4	5	6	7	
25- Acepto que hay personas a las que yo no les agrado.	1	2	3	4	5	6	7	

## Anexo 6. Gráficos y tablas

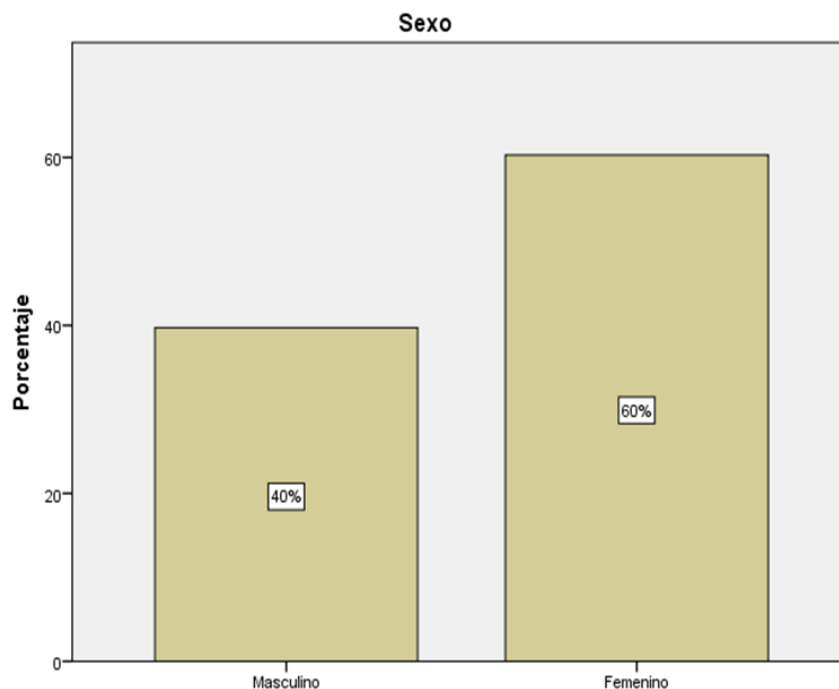
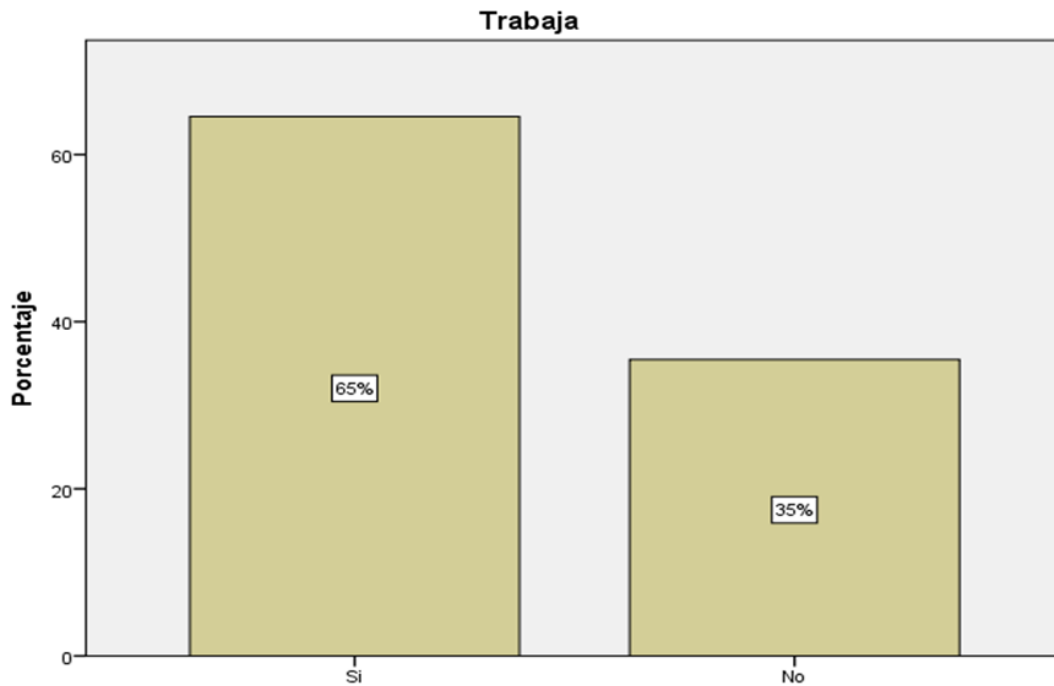


Gráfico 1. Porcentaje de la muestra según sexo

Tabla 10. Porcentaje de la muestra según estado civil

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
soltero	80	56,7	56,7	56,7
noviazgo	53	37,6	37,6	94,3
casado	8	5,7	5,7	100,0
<b>Total</b>	<b>141</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	

El 56% de los participantes es soltero. El 37% se encuentra en pareja, mientras que sólo el 8% de los encuestados está casado o en matrimonio.



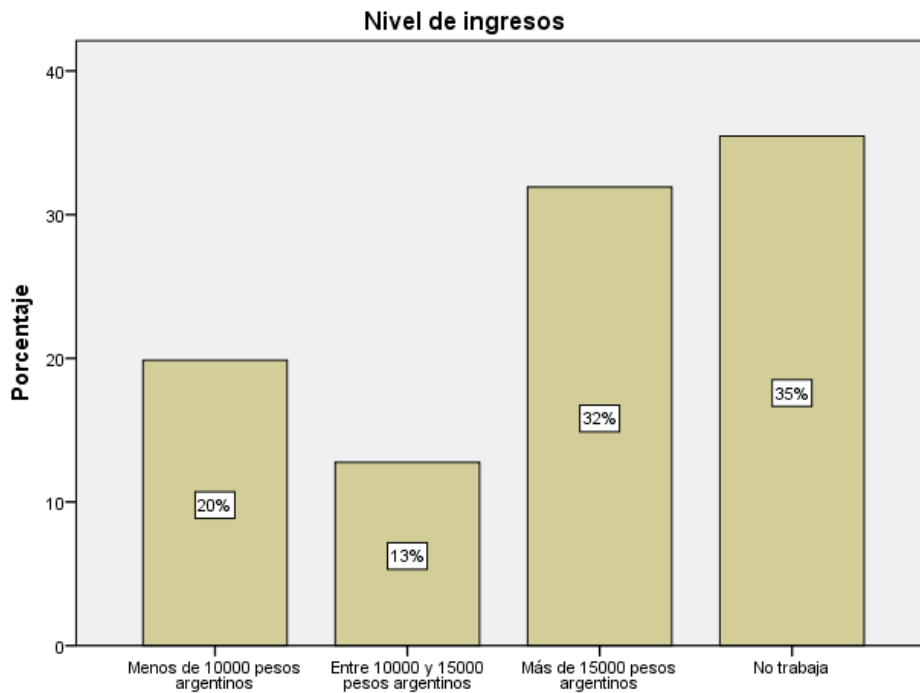
**Gráfico 2. Porcentaje de la muestra según si trabaja o no**

La situación ocupacional relevada de los participantes que componen la muestra resultó la siguiente: el 65% trabaja, mientras que el 35% no lo hace.

**Tabla 11. Porcentaje de la muestra según carga horaria laboral por semana**

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
0 horas	50	35,5	35,5	35,5
20 horas o menos	31	22,0	22,0	57,4
40 horas	28	19,9	19,9	77,3
45 horas o más	32	22,7	22,7	100,0
<b>Total</b>	141	100,0	100,0	

En cuanto a la carga laboral de los encuestados, el 35.5% trabaja 0 horas por semana. El 22.7% trabaja 45 horas o más por semana. El 22% trabaja 20 horas o menos, mientras que el 19.9% trabaja 40 horas a la semana.



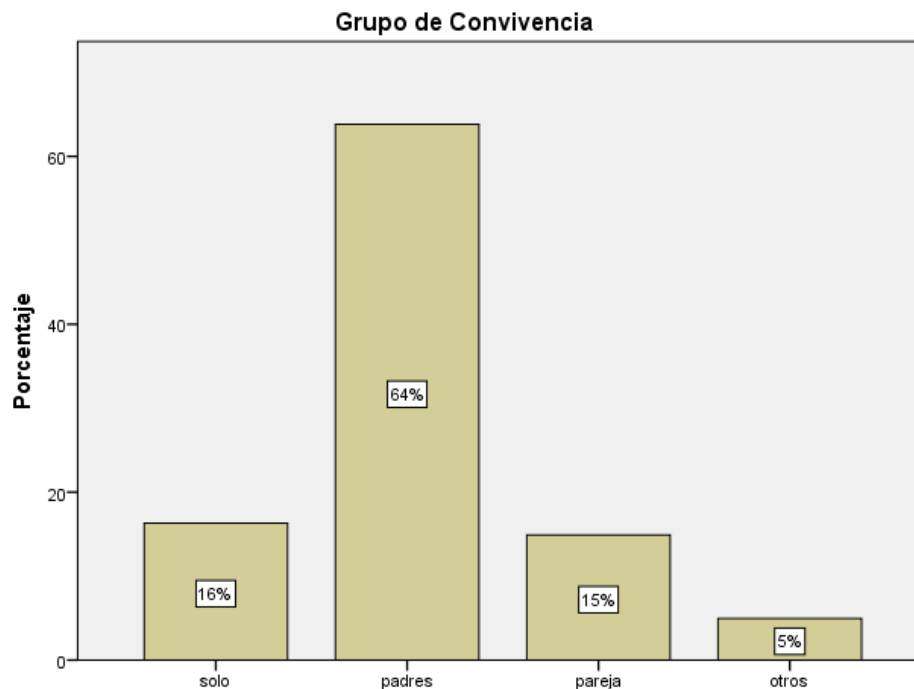
**Gráfico 3. Porcentaje de la muestra según nivel de ingresos**

Sobre el total de los participantes, el 35% no trabaja. El 32% gana más de 15000 pesos argentinos por mes. El 20% gana menos de 10000 pesos argentinos por mes, mientras que el 13% gana entre 10000 y 15000 pesos argentinos por mes.

**Tabla 12. Porcentaje de la muestra según tipo de ocupación**

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Patrón o empleador/a	1	,7	,7	,7
Empleado/a	65	46,1	46,1	46,8
Trabajo por mi cuenta	14	9,9	9,9	56,7
Trabajo con mis padres	11	7,8	7,8	64,5
No trabajo	50	35,5	35,5	100,0
<b>Total</b>	<b>141</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	

Sobre el total de la muestra, el 35.5% de los participantes no trabaja. El 46.1% es empleado/a. El 9.9% trabaja por su cuenta y el 7.8% trabaja con sus padres. Menos del 1% es patrón e empleador/a.





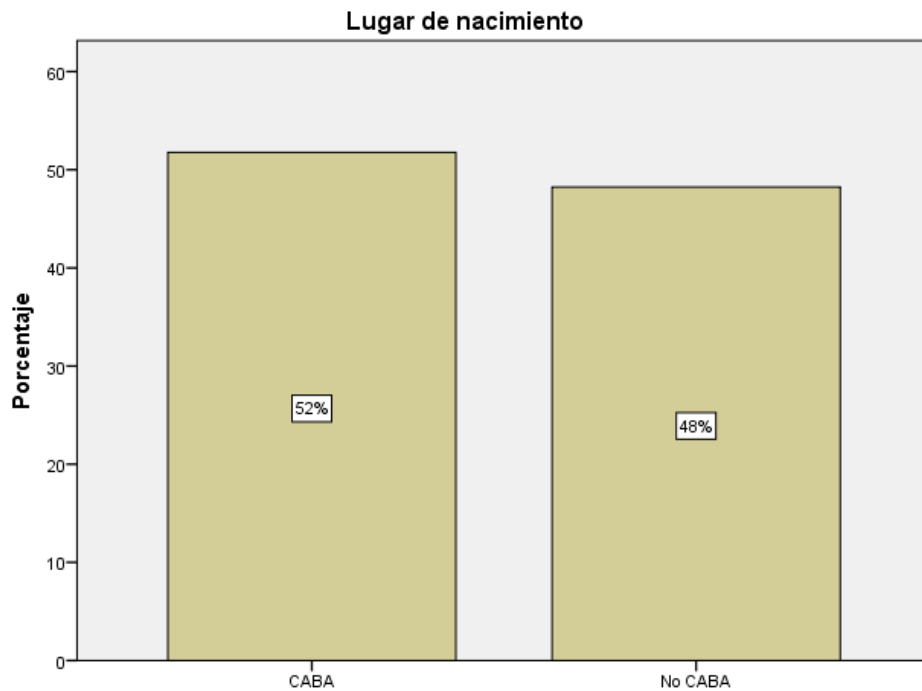
**Gráfico 4. Porcentaje de la muestra según grupo de convivencia**

Del total de la muestra obtenida, podemos mencionar lo siguiente: el 64% vive con sus padres, el 16% vive solo, el 15% vive con su pareja, mientras que el 5% se refiere a otros convivientes.

**Tabla 13. Porcentaje de la muestra según si tiene hijos**

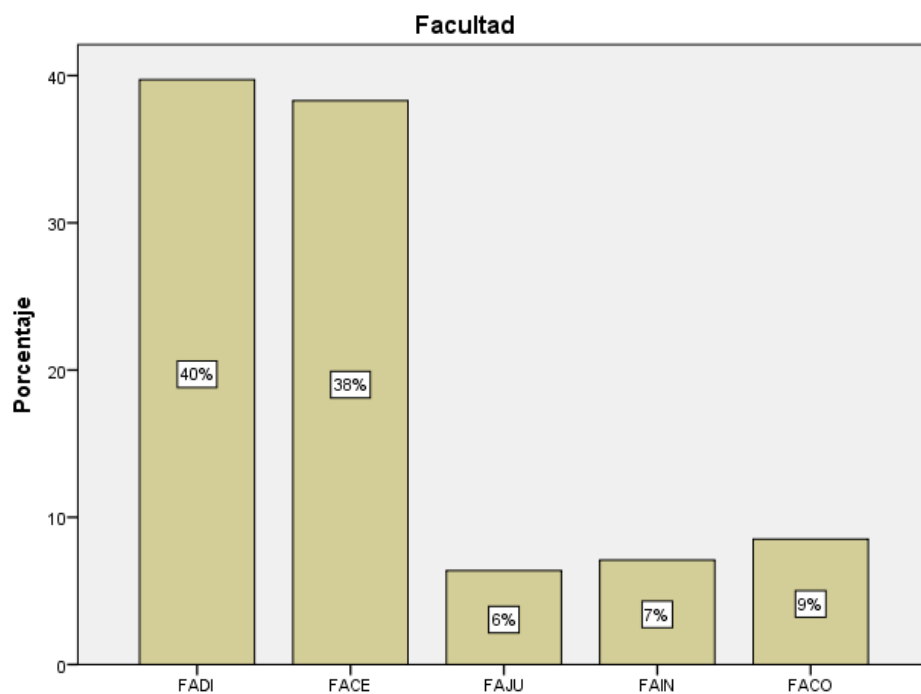
	<b>Frecuencia</b>	<b>Porcentaje</b>	<b>Porcentaje válido</b>	<b>Porcentaje acumulado</b>
SI	3	2,1	2,1	2,1
NO	138	97,9	97,9	100,0
<b>Total</b>	141	100,0	100,0	

Sobre el total de los participantes, el 97.9% no tiene hijos, mientras que el 2.1% tiene hijos.



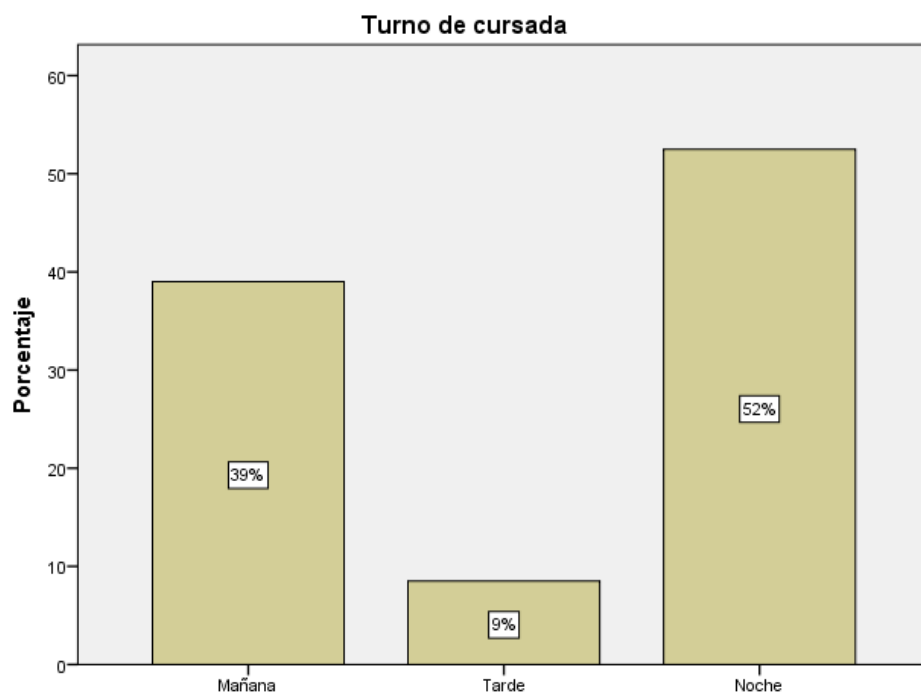
**Gráfico 5. Porcentaje de la muestra según localidad de nacimiento**

El 52% de los participantes nació en la Ciudad de Buenos Aires, mientras que el restante 48% representa a los nacidos fuera de la Ciudad de Buenos Aires.



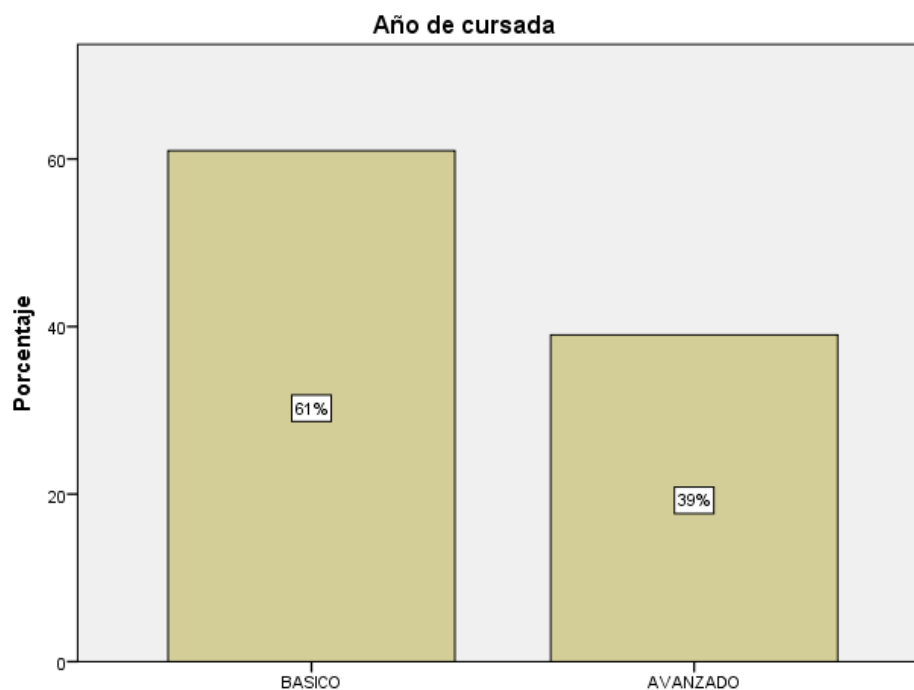
**Gráfico 6. Porcentaje de la muestra según facultad de pertenencia**

El 40% de los participantes pertenecen a Facultad de Arquitectura y Diseño, el 38% a Facultad de Ciencias Económicas, el 9% a Facultad de comunicación. El 7% a Facultad de ingeniería y el 6% restante a Facultad de ciencias jurídicas y sociales.



**Gráfico 7. Porcentaje de la muestra según turno de cursada**

El 52% de los encuestados cursan a la noche. El 39% cursa a la mañana, mientras que el 9% restante lo hace en el turno tarde.



**Gráfico 8. Porcentaje de la muestra según distribución de año de cursada**

Se dividió la variable *año de cursada* en básico (1er y 2do año de cursada) y avanzado (3er y 4to año).

El 61% de los encuestados se encuentran cursando la primera mitad de la carrera, mientras que el restante 39% se encuentra en la segunda mitad de período de formación.